

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Puntos de suscripción.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 51 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavilda.

PARTE EXTRANJERA.

Los periódicos extranjeros, y especialmente los italianos, hablan con preferencia de las cosas de Roma y discurren acerca de las noticias que circulan, relativamente a los planes que tiene la corte pontificia para el caso en que se lleve a cabo la salida de la guarnición francesa de la Ciudad Eterna. Los diarios revolucionarios, como si estuvieran en posesión de ciertos secretos, después de repetir lo de los ofrecimientos que se dice haber hecho Inglaterra a Su Santidad, se suponen enterados hasta del contenido de la carta que en contestación ha dirigido el Padre Santo a la Reina Victoria, y de la cual ha sido portador monseñor Hohenloe. Pero el *Diario de Roma* les ha salido al encuentro desmintiendo la noticia de que monseñor Hohenloe había ido a Londres. Aunque no tuviéramos otro dato, por este sólo podríamos juzgar de lo bien informados que están los diarios italianos.

Alguno hay que con el mismo aplomo que si hubiera leído la susodicha carta, dice que su objeto no es dar las gracias a la Reina de Inglaterra, por haber ofrecido al Sumo Pontífice la isla de Malta, sino que por el contrario en ella solicita Su Santidad la hospitalidad inglesa.

Partiendo de tan seguras noticias, los órganos de la opinión pública del reino italiano, se entretienen en diversas consideraciones, unos acerca de las consecuencias que produciría la salida del Papa de Roma, y otros acerca de los motivos que pueden inducirle a tomar esta determinación. El *Corriere Italiano*, por ejemplo, cree que no conviene la ida a Malta ni para el Papa, ni para Inglaterra. No conviene al Papa, porque aunque no hay duda de que disfrutaría de aquella protección y hospitalidad que las instituciones inglesas conceden a todos los desterrados, tendría que despojarse de su calidad de Soberano, y estando a larga distancia de Italia, «los italianos se acostumbrarían pronto a aquella pérdida y acabarían por sentir para con el Papa lo mismo que sienten para con los Príncipes desterrados desde 1859.» Y no conviene a Inglaterra la ida del Sumo Pontífice a Malta, porque «lejos de producirle ventaja alguna, le crearía no pequeños embarazos.»

Efectivamente, Inglaterra estará esperando los consejos de los italianos para saber lo que le conviene. Y ¿dejaría de ser Soberano el Padre Santo por trasladarse a la isla inglesa? Aunque no le consideraran todas las naciones como Soberano de Roma ¿dejarían de ir a su lado todos los embajadores extranjeros como fueron a Nápoles en 1848?

Otro diario italiano que pasa por órgano especial del ministerio, mostrándose celoso del cumplimiento del convenio de 15 de Setiembre, dice que lo que «importa en este asunto es evitar todo medio violento» y que «es necesario que la solución, de todas maneras inevitable, no sea impuesta por nadie, y especialmente por nosotros», esto es, por el reino de Italia. «Los romanos, añade, entre los cuales se encuentra el Papa, han probado que tienen el sentido político necesario para resolver este escabroso asunto, y es preciso confesar que contribuye a evi-

tar muchos peligros el respeto que el Padre Santo merece, no solo por ser Papa, sino por sí mismo. Cualesquiera que sean los acontecimientos queremos estar seguros de que Pío IX pueda decir: podía marcharme, pero he preferido quedarme; ó más bien: quise marcharme, pero nadie se oponía a que me quedase.»

No es necesario tener el don de la doble vista para penetrar en los secretos de la revolución, que encierran las precedentes líneas. En lenguaje claro y conciso, todo ese farrago de palabras quiere decir en sentir de *L'Unità Cattolica*, lo siguiente: Salgan los franceses de Roma, que los romanos con su sentido político resolverán la escabrosa cuestión. En la primera ocasión declararán por medio de un plebiscito que respetan y veneran al Jefe de la Iglesia, pero que quieren formar parte del reino de Italia. Entonces ó el Papa se acomoda a seguir en Roma, con lo cual se darían por muy satisfechos los partidarios de la reconciliación entre el Pontificado y Víctor Manuel, ó sale de la capital del mundo católico y se dirá que se ha marchado espontáneamente sin que nadie le obligase, antes al contrario, deseando todos que se quedase. Nos parece muy verosímil que este sea el plan del partido unitario templado.

Pero si el partido de acción quisiera llevar las cosas más aprisa, ó añadir a sus títulos el de la adquisición de Roma, y al efecto siguiese en su propósito de producir desórdenes en aquella capital, es probable que el Gobierno de Florencia, hasta para seguridad de la persona del Vicario de Jesucristo, se creyese obligado a introducir sus tropas en la ciudad eterna para restablecer el orden, lo cual daría margen a una ocupación indefinida. Estas voces corren públicamente en Roma.

Por lo demás, cuanto se diga de resoluciones adoptadas por Su Santidad nos parece completamente destituido de fundamento, y aun creemos que su traslación a Malta es asunto que ocupa más la atención de Francia é Inglaterra que la del mismo Pontífice, dado caso que piense en ello.

Algunos diarios católicos italianos refieren casi diariamente, bajo el título de *Historia del domicilio forzado*, diferentes actos de verdadera arbitrariedad cometidos por las autoridades del reino italiano contra ciudadanos pacíficos, y especialmente contra Sacerdotes y Prelados. Entre esos actos es notable el de que ha sido objeto el venerable Arzobispo de Urbino, monseñor Angeloni, víctima ya otras veces del principio de «la Iglesia libre en el Estado libre.»

En una de las últimas festividades de la Iglesia, monseñor Angeloni ofició de pontifical en la catedral de su diócesis, y dirigió a los fieles una homilía a propósito de ciertos escándalos ocurridos algunos días antes en Urbino.

Rendido de cansancio el celoso Prelado, acababa de entrar en su palacio después de mediodía, é iba a sentarse a la mesa para tomar el desayuno, cuando se le presentó un agente de policía acompañado de un piquete, exigiéndole que le entregase el manuscrito de la homilía, con el pretexto de que el Arzobispo había predicado contra el Gobierno. Recogieron el manuscrito, que estaba precisamente sobre el bufete del Prelado, y llevaron a éste a la cárcel. En vano las

autoridades leyeron y releeron la homilía; nada encontraron que pudieran censurar, pero ocurriosele a alguno que podía haber diferencia entre lo escrito y lo pronunciado desde el púlpito, y había ya quien estaba dispuesto a declarar en este sentido. Sin embargo, el Arzobispo, que había sido ya procesado otras dos veces por sus sermones, había tenido la precaución de entregar dos copias de la homilía de que se trataba a dos testigos de los que asistieron a la función religiosa, y esto impidió que pudiera usarse de aquel procedimiento. Entonces el sub-prefecto acudió al expediente de decir que la homilía estaba escrita con el texto de la ley a la vista, para no faltar a ella, pero que en realidad, desde el principio hasta el fin era una censura contra el Gobierno. En fin, después de varias entrevistas; monseñor Angeloni fué condenado a residir forzosamente en Turin, para donde debía salir en el término de cinco días; pero antes de que estos pasasen, se recibió una orden del ministro del Interior para que fuese enviado a una casa de campo, propia de la familia del Prelado, situada fuera de la diócesis de Urbino.

Contra este y otros hechos nada tienen que reclamar, por supuesto, los Gobiernos de la civilizada Europa.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS. 1.º.—Hoy ha reinado poca animación en la Bolsa de esta capital. El 3 por 100 ha quedado como días anteriores a 69,40 y el 4 1/2 a 97. Los valores españoles no se han cotizado. Los consolidados ingleses se han cotizado de 89 3/8 a 1/2.

ALEMANIA.—Las Cámaras de Sajonia-Meiningen han prestado juramento al nuevo duque, quien ha declarado que accede con gran placer y en interés de Alemania a la confederación de Alemania del Norte. Las tropas prusianas que ocupaban el Ducado han recibido orden de salir de él.

AUSTRIA.—Dicen de Viena que está ya arreglado el asunto de la liquidación de la deuda veneciana.

El 27 llegaron a ponerse definitivamente de acuerdo el plenipotenciario austriaco y el plenipotenciario italiano, respecto a la suma que Italia tendría que abonar al Tesoro austriaco, hecha abstracción de la deuda del Monte-Veneciano, que toma en adelante a su cargo.

La cifra convenida es de 35 millones de florines en especie, unos 37.500.000 francos.

En esa suma va comprendida la indemnización por el material de guerra no transportable que contiene el Cuadrilátero.

La liquidación se efectuará en esta forma:

La deuda inscrita en el Monte-Veneciano quedará a cargo del Gobierno italiano, que se obliga, bien sea a pagar los intereses, ó a reembolsar el capital, en conformidad al reglamento vigente.

El resto de la deuda será pagado en especie al Tesoro imperial en un plazo que queda por fijar todavía.

BAVIERA.—Los periódicos de Viena dan como positivo el hecho de que Baviera haya celebrado un tratado secreto con Prusia, pues no de otro modo se explica la condescendencia del Rey Guillermo en acceder a las pretensiones del Gabinete bávaro, que en un principio rechazó como inadmisibles de todo punto. Inútil es decir que los diarios imperiales escriben llenos de indignación contra el Gobierno de Baviera.

EGIPTO.—De una carta de París que publica

la *Independencia belga*, tomamos los siguientes párrafos:

«El correo de Egipto, llegado ayer 27, confirma la inesperada noticia que dimos hace días. Ismail va a promulgar una Constitución en su reino, y se hacen preparativos para la solemnidad de la publicación. Ya se organizan los colegios electorales, y se está formando el censo electoral, pues los diputados habrán de reunirse en el palacio de Kars-el-Nil en todo el corriente mes de Octubre. La apertura del Parlamento egipcio se hará por el mismo Virey en persona, que leerá la Constitución calcaada, según dicen, sobre la de Francia.

Las complicaciones de Candia, en las cuales está Ismail mezclado indirectamente, han impedido que se verificase esa ceremonia tan notable tratándose de la tierra de los Faraones.

En las Tullerías se conocen y aprueban los planes reformistas del Virey, y tanto Francia como todas las naciones europeas, contemplarán con asombro la colocación de la primera piedra del edificio constitucional en el suelo de Oriente.

No somos del parecer del corresponsal de la *Independencia belga*; extrañamos por el contrario cómo ha tardado tanto tiempo en colocarse la primera piedra del edificio constitucional en el suelo tan festivamente célebre desde los tiempos de Faraon y de José.

ESTADOS-PONTIFICIOS.—Leemos en *El Memorial Diplomatique* de París:

«Es cierto que Pío IX ha declarado recientemente a Napoleón III, por conducto del Cardenal Reisch, que tenía la firme resolución de no dejar a Roma, después que se retiraran las tropas francesas, y que confiando en la omnipotencia divina y en la protección de la Francia, aguardaría todas las eventualidades al pie del sepulcro de los Santos Apóstoles.

El Emperador ha encargado a su vez al Cardenal Reisch que dé al Padre Santo la seguridad más solemne de que jamás le faltará la protección de la Francia, estando su Gobierno bien decidido a velar por el leal y exacto cumplimiento del convenio de 15 de Setiembre.

ESTADOS-UNIDOS.—El presidente de los Estados-Unidos y su comitiva están ya en Washington, de regreso de su excursión política, y han sido recibidos en la capital con indecible entusiasmo.

En Cleveland (Ohio) ha tenido lugar una reunión de soldados y marinos bajo la presidencia del general Granger, la cual ha votado resoluciones y un mensaje apoyando la gran reunión democrática de Filadelfia. Un despacho enviado a esa reunión por un gran meeting de soldados confederados celebrado en Memphis, declara que estos últimos quieren dejar la solución de las dificultades a los soldados de la Unión.

En Nueva-York ha habido un meeting que ha dado lugar a demostraciones entusiastas, presidido por el general Dix, y cuyo objeto ha sido apoyar la política de Mr. Johnson y condenar la conducta del Congreso y de los meetings celebrados en la Luisiana y el Mississippi en favor de la gran reunión de Filadelfia.

Una diputación de fenianos que fué recibida en audiencia por Mr. Johnson, rogó al presidente que constituyese un gabinete mas liberal y destituyese a los consules norteamericanos en Irlanda, por no haber apoyado los derechos de los ciudadanos norteamericanos.

FRANCIA.—El *Standard* de Londres principia en estos términos un artículo en que habla de Francia y sus recursos:

«Que el poder físico de Francia no es igual a su grandeza moral, es ya una idea dominante en mu-

chas clases del pueblo francés. Inducen a pensar así los escritores de la oposición, los oradores militares y hasta cierto punto el Emperador mismo. A fin de restablecer el equilibrio, se trata de organizar los materiales del más poderoso ejército que haya habido nunca sobre la tierra. Esta al menos es la idea popular y predominante. Las cifras indicadas podrían satisfacer a Alejandro ó a Jerges, pues se acercan a dos millones de bayonetas. No diremos que la gran voluntad que hoy gobierna la Francia ó que el gran propósito que se supone halaga al espíritu nacional, desee en la actualidad la creación de este gigantesco armamento; pero es indudable que esta especie es asunto general de todas las conversaciones.»

INGLATERRA.—Parece que el Gabinete inglés ha decidido enviar refuerzos considerables al Canadá. Hasta se asegura que el 25 de Setiembre, el Gobierno ha concluido con uno de los principales armadores un arreglo para el transporte de 10.000 hombres que deberán embarcarse en breve.

—Escriben de Londres que aquel almirantazgo, bajo pretexto de observar los sucesos que pasan en Palermo, ha reforzado con seis navíos de guerra la escuadra que cruza aquellos parajes.

MÉJICO.—Dice *La Epoca*:

«Ayer ha corrido muy extendido el rumor de que el Emperador Maximiliano se había embarcado en Veracruz con dirección a Europa. Tenemos motivos para asegurar que noticias recibidas en las legaciones de Méjico en París y en Madrid desmienten por completo este suceso, que, al menos por ahora, es inverosímil.»

—Se han recibido noticias directas de Méjico que alcanzan al 31 de Agosto. Una gran parte del imperio era teatro de la guerra civil, que por las fronteras inmediatas a los Estados-Unidos tomaba grandes proporciones. Los republicanos ocupaban realmente a Tampico, y las tropas imperiales habían evacuado a Monterey y Saltillo para concentrarse y evitar sorpresas como las que han tenido lugar en algunos puntos. En vista de las proporciones que adquiere la contienda, el mariscal Bazaine había llegado a Méjico para concertar un plan de operaciones con el Emperador. El general D. Ramon Tabera había sido nombrado para mandar la división de Méjico, el general Negre para la de Puebla y el general Mejía para la de San Luis de Potosí. Algunas de las guerrillas que infestaban el país habían sido derrotadas; pero se reproducen en otros puntos, y se ve que hay quien protege abiertamente el movimiento insurreccional contra el imperio.

El Emperador Maximiliano, después de algunos días pasados en Cuernavaca, había regresado a Méjico, donde se celebraron con grande aparato los días de Napoleón, reuniendo a su mesa los principales generales franceses, los ministros y otros personajes notables del imperio.

Se había publicado en Méjico un decreto sobre los bienes desamortizados de la Iglesia, y se decía que los conservadores serían en breve llamados al poder.

PRUSIA.—Siguen circulando los rumores más contradictorios respecto a las negociaciones entabladas entre Prusia y Sajonia; algunos periódicos han llegado a decir que estaba a punto de firmarse la paz entre las dos Potencias. La *Correspondencia Zeidler*, tenida por órgano confidencial del Gabinete de Berlín, declara sin fundamento esa noticia, y añade que, habiendo quedado sin resultado las gestiones preliminares, se hallan por el momento suspendidas las negociaciones.

La *Liberté*, según sus noticias, dice que la dificultad principal que impide el acuerdo de la Prusia y de la Sajonia, consiste en la pretensión inad-

su carril; siempre hará creer al pueblo romano que es más cristiana que el Papa, y que Roma es hoy más gloriosa que nunca. Así no quiero pasar por alto lo que nos dijo la *Palas* el 9 de Abril, y lei yo en Vevey; a saber: «No hay duda; la Roma republicana en nada cede a la Roma de los Papas; antes, muy al contrario, adquiere un esplendor y un lustre que no hay gloria que pueda serle comparada.» Salvo el lustre de la moneda, pues no respaldada ya en Roma ni una gregorina, ni un escudo, y ni siquiera un julieto; pues todo es papel que ni luce ni suena.

—Oh! repuso Mimo: estas palabras altisonantes las dijo la *Palas* con ocasión de las fiestas de Pascua, que fué el día 8, y Aldrovando nos las describió.

—Lo mismo sucederá con la Pascua que con el jubileo, dijo el modenés;—a lo que contestó Mimo:

—Exactamente lo mismo: los tres dñones llenos de celestial fervor (acaso por causa de la Comunión pascual que habían recibido devotamente el día anterior), pusieron en la cabeza demostrar a los romanos la suma piedad de que están poseídos con respecto a la Pasión de Nuestro Divino Redentor, y a la gloria de la cruz. Ya sabéis que en tiempos pasados era costumbre en la noche del Viernes Santo, representar el triunfo de la Santa Cruz en el Vaticano, co-

tiene una flor tan rara. Luego añádanse...

—Por favor, dijo el jardinero interrumpiéndola; S. E. se va a los jardines del paraíso terrenal: el jardín del Vaticano está bien provisto de flores; pero no hay en él todas esas rarezas. Ya sabemos que los Papas gustan más del fruto que de las flores.

—Es una vergüenza que no haya un perfecto jardín en el Vaticano; pero ya se lo explicaré a mi Perico, y mandará poner estufas é invernáculos para conservar flores preciosas, tales que nunca se vieron iguales en los jardines de la misma Reina Victoria en Windsor.

—Te hacen reír, Lando, esas chanzas? No obstante, se referían públicamente en Roma pocos días antes que un diputado acusase en plena Asamblea de defraudador al devoto ministro de obras públicas.

—¿Es posible! esclamarás, defraudador, tan insignificante Mecenas de las bellas artes!—¿pero qué quieres? estas son ceremonias de la república. Antes fué tan ruda y apremiante la acusación, que Sterbini no supo defenderse ni alegar su inocencia; pues el tribuno además le acusó de pérdidas influencias en las masas para hacerlas servir a sus personales intereses, añadiendo que no hay cosa, por sagrada que sea, que no sacrifique Sterbini a su propia ambición.

—¿Qué tal, amigo Lando? ¿No te parece estar oyendo al terrible tribuno Aulo Virgilio acusar-

misible formulada por el conde de Bismark de ocupar, á título de prenda, la ciudadela de Königsstein.

El Rey de Sajonia objeta que semejante exigencia es enteramente contraria á las disposiciones del art. 6.º del tratado de paz firmado en Praga el 23 de Agosto último. Ese artículo estipula, en efecto, que el territorio actual del reino de Sajonia quedará intacto, lo cual excluye la ocupación de Königsstein por las tropas prusianas. Francia y Austria apoyan la objeción del Rey de Sajonia.

Entretanto el conde de Bismark, que se había reservado la dirección de las negociaciones, ha enfermado lo bastante para que los médicos le prescriban el más absoluto reposo; de ahí la suspensión en las negociaciones entabladas por una y otra parte.

La *Gazette des Etrangers* cree saber de positivo que el conde de Bismark irá á pasar la convalecencia á Inglaterra, bajo los hermosos parques de la residencia señorial del conde Russell.

No parece, sin embargo, nada probable que los médicos hayan podido aconsejar al Cavour prusiano que se esponga, recién salido de una enfermedad nerviosa de gravedad, á la acción del clima húmedo de Inglaterra, donde en el mes de Octubre comienzan las nieblas y las lluvias. Mas bien le convendría el clima benigno y la temperatura dulce del Mediodía.

De esta misma opinión son los periódicos franceses.

SICILIA.—Una correspondencia de Nápoles que tenemos á la vista, aunque de fecha algo atrasada (22 de Setiembre), contiene algunos pormenores interesantes sobre los sucesos y la situación de Sicilia.

En esta isla, y principalmente en Palermo, reinaba hace mucho tiempo un profundo disgusto. La quinta ó la contribución de sangre, de que estaba antes exenta; los impuestos continuados que abrumaban á las poblaciones que no encuentran en el trabajo los medios de subvenir á cargas tan pesadas, todo predisponía á Sicilia á nueve sublevaciones.

Sicilia no podía soportar los impuestos, se irritaba de las continuas quintas que le arrebataban su población, y esto, unido al descontento suscitado por la expropiación de los bienes del clero, originó el incendio que ha estallado en Palermo y otros puntos de la isla.

En los sucesos de Palermo ha sido muerto el duque de la Verdura: el Príncipe de San Elías, después de muerto, ha sido arrojado por el balcón: el marqués Rudini, síndico de Palermo, fué asesinado: el Príncipe Pignatelli Monteleone logró escapar.

Las noticias de las otras ciudades principales de Sicilia no eran buenas. Creíase que siguiesen el movimiento de Palermo. La Guardia nacional había sido convocada el 20 en Messina para firmar un mensaje al Rey Víctor Manuel, y el comandante sólo pudo recoger diez firmas. En Nápoles se decía que el día 21 se había pronunciado, proclamando la república. Esperábase que en la Calabria hubiese también algún movimiento.

El 21 llegó la escuadra inglesa á las aguas de Palermo.

TURQUÍA.—Escriben de Constantinopla trazando un cuadro sombrío de la situación de la isla de Candia, y en general de todas las provincias cristianas del Imperio otomano. El corresponsal duda que el comisario turco pueda contener la insurrección. Los insurgentes, que están bien armados y dan prueba de un valor y de una tenacidad dignos de los tiempos heroicos, han obtenido positivamente ventajas sobre las tropas egipcias.

Mustafá-Bajá, á pesar de sus instrucciones conciliadoras, ha cometido la falta de hablar y proceder, desde su llegada, como un dictador, logrando sólo con eso exasperar el sentimiento nacional en los cretenses. Estos han proclamado la destitución del Sultan, y la anexión de su país al reino helénico, y rechazan todas las proposiciones en favor de otra solución.

De todos modos, la lucha será larga todavía, y podrá complicarse por efecto del estado de agitación en que se hallan la Tesalia y el Epiro. Como si esto fuese poco, Turquía se halla además embarrasada por las exigencias de la diplomacia, é intimidada por la actitud de la prensa europea, que anuncia la resurrección de la cuestión de Oriente.

—Noticias de Atenas del 22 de Setiembre anuncian que el enviado otomano, apoyado por los mi-

nistros de Francia y de Inglaterra, ha amenazado romper las relaciones diplomáticas con la Grecia.

Los candiotas han tomado por asalto, después de un combate sangriento, una fuerte posición cerca de Meleca.

La escuadra austriaca llegará dentro de poco á las aguas griegas.

Noticias de Smirna, de fecha del 19, anuncian que en Chiaourdashi ha ocurrido una nueva sublevación. En un combate con los turcos han perecido 50 rebeldes.

En Zeitum ha estallado un movimiento insurreccional. Han sido presos y conducidos á Constantinopla tres jefes.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE OCTUBRE DE 1866.

EL SR. BORREGO Y LA INQUISICION.

ARTÍCULO IV.

En ese periodo histórico que estamos examinando, en esos dos siglos en que la Inquisición llegó al apogeo de su intolerancia y fanatismo, España, como acabamos de ver, fué la nación más instruida y culta del universo; fué también la más poderosa.

No ofenderemos la ilustración del lector recordándole, en comprobación de este aserto, hechos que saben perfectamente hasta las personas menos versadas en la historia. Los nombres de los Reyes Católicos, de Carlos V y de Felipe II; los de Cisneros, Colon, Cortés, el gran Capitán y D. Juan de Austria; las batallas de Lepanto, de Pavia de San Quintín y de Otumba; la torre de los Lujanes, donde estuvo prisionero el Rey Francisco de Francia, el primer Monarca de su tiempo, á no existir el Rey de España; el descubrimiento de América, las naves de Cortés y la armada invencible; España y Portugal, formando una sola monarquía, como forman una sola Península, y la monarquía española en cuyo territorio nunca se ponía el sol, hecho positivo y matemáticamente demostrable, espresado en esa frase vulgar, que hoy nos parece una hipérbole meridional; España, en fin, materialmente señora de medio mundo y árbitra moral de los destinos del otro mundo, son magníficas y elocuentísimas protestas contra el soñado decaimiento de nuestro poderío en las dos primeras centurias de la Inquisición.

Más á pesar de tanta ilustración y grandeza, ¿fueron estos dos siglos, que podemos llamar siglos españoles, fueron calamitosos para la Iglesia de Jesucristo?

Si la historia acaba de contestarnos satisfactoria y bizarramente á nuestras dos primeras preguntas, la respuesta que da á esta tercera y última es aun más espléndida y victoriosa.

Solo las glorias que debe la Iglesia española, y por consiguiente la Iglesia de Jesucristo al gran Jimenez de Cisneros, son suficientes para esclarecer un siglo. El fundó, como hemos visto, la Universidad de Alcalá y multitud de colegios para estudiantes pobres; él llevó la luz del Evangelio y por lo tanto la verdadera civilización al nuevo mundo, él reformó los regulares en España y formó, después de Dios, la cabeza y las entrañas de Isabel la Católica.

Pero en esto de reforma de los antiguos Institutos religiosos y fundación de otros nuevos, ninguna nación lleva ventaja á la nuestra en la época que estamos recorriendo. A ella pertenecen los jesuitas, los escolapios, los hospitalarios, los carmelitas, franciscos descalzos y los redentoristas, órdenes fundadas ó reformadas por españoles. La compañía de Jesús se debe á San Ignacio de Loyola, la reforma de los Agustinos al venerable Tomás de Andrada, la reforma del Carmen á Santa Teresa de Jesús, la fundación de los hermanos de la Caridad á San Juan de Dios, la de hospitalarios de Madrid al venerable Obregon, la de hospitalarios de San Hipólito, en Méjico, á Bernardo Alvarez; á San José de Calasanz las Escuelas Pías, á San Pedro Alcántara la reforma de los Franciscos; la de los Mercenarios al Padre Fray Juan del Santi-

simo Sacramento y al Padre Alonso del Monroig; la de los Trinitarios al venerable Juan de la Concepción, y en estos tiempos alcanzó la reforma á las mismas órdenes militares. Introdujéronse además los Basilio, los Capuchinos y los Clérigos menores. Hospicios, hospitales y casas de Misericordia erigíanse entonces á millares.

El catálogo de los Santos y Venerables que florecieron en estos siglos sería innumerable. A los nombres que acabamos de estampar hay que añadir los de Francisco de Borja, Francisco Javier, Tomás de Villanueva, Miguel de los Santos, Mariana de Jesús, Pedro Claver, Alonso Rodríguez, Orozco, Ruzola, Tomás de Jesús, Juan de la Misericordia, Luis Beltrán, Gerónimo Bautista de Lanuza, Luis de Granada, Bartolomé de los Mártires, Cano, Pedro de Tapia, Pascual Baylon, Francisco Solano, Sebastian Aparicio, Nicolás Factor, Simon de Rojas, Gaspar Bono, Juan de la Cruz, Juan de Avila, Rodrigo de Sigüenza, Sebastian Arias, Pedro Pecedor, Pedro Betancourt, natural de Tenerife, y otros ciento.

En el Episcopado español de aquellos días, apenas puede citarse un nombre de Prelado que no se distinguiera notablemente ó por su saber ó por su virtud, y frecuentemente en ambos conceptos.

Descuellan Santo Tomás de Villanueva, el Cardenal Cisneros, el venerable D. Alonso Velazquez, D. Lorenzo Suarez de Figueroa, hijo de los duques de Feria, D. Fernando de Tricio, Fr. Andrés Capilla, el venerable Sr. Cervuna, Obispo de Tarragona, Andrés Oviedo, jesuita y patriarca de Etiopía; Domingo Soto, el inimitable Melchor Cano, D. Diego Covarrubias, D. Ramon Boil y D. Fernando de Contrera. Entre los clérigos Santos y sabios no puede pasarse en silencio al venerable Ojeda, á Hernando de Vargas, á Diego Perez de Valdivia, á Juan de Bribiesca, Francisco de Guzman y Juan Fernandez Heredia.

En los mismos siglos, Monarcas y generales ilustres de aquellos afortunados siglos, respaldan la santidad. Cuesta trabajo, como dice un autor, no llamar santa á Isabel la Católica, y de la piedad de Carlos V y de Felipe II, sobre todo en sus últimos tiempos, quedan profundos é irrecusables testimonios. Juan de Austria, el duque de Alba, Requesens, Bazan, Alejandro Farnesio y Catalina de Aragon, fueron personas profundamente religiosas.

A donde quiera que se vuelvan los ojos se hallará el saber unido á la piedad, el valor unido á la piedad, el poder y la grandeza unidos á la piedad; la piedad dando el último toque, la pincelada magistral al cuadro de nuestra magnificencia. La Religión católica, que da impulso á la conquista de Granada y redondea y completa la obra de Pelayo en Covadonga, de García Jimenez en las Amescuas y de los condes de Sobrarbe en San Juan de la Peña, inspira á Colon, arma las carabelas de Isabel la Católica, y con su divino soplo hincha sus lonas hasta que los tripulantes gritando ¡tierra! descubren un nuevo mundo. La Religión arma el brazo de los españoles en Lepanto, quema las naves de Cortés, hace tomar la pluma á los doctos, el pincel y el escopleo á los artistas, inspira el canto que resuena bajo las bóvedas del templo, y hasta los romances en las veladas del hogar.

¿Diremos por esto que todo en aquellos siglos de oro para la Iglesia española fué santo ó religioso, todo igualmente digno de alabanza? De ninguna manera. Mientras haya hombres, ha de haber imperfección, vicios y delitos; porque toda criatura humana nace contagiada del pecado original. Pero defectos inherentes á nuestra flaca naturaleza, culpas y crímenes particulares, no destruyen el carácter general de un siglo, y quedan eclipsados ante lumbreras como las que acabamos de mencionar. Cuando la tendencia es religiosa, cuando las leyes y costumbres tomadas en globo están impregnadas de fragancia de santidad, las faltas particulares sólo

serven para realzar la virtud y para advertirnos que el término de la perfección á que debemos aspirar no está en la tierra.

Nada hay más opuesto por consiguiente á la verdad histórica que el aserto de que aquellos siglos fueran una calamidad para la Iglesia de Jesucristo; y como en aquellos siglos se estableció la Inquisición en España y subió y llegó á su apogeo, no queda menos demostrado que la Inquisición no trajo calamidades á la Religión católica.

Pero de las pruebas que el Sr. Borrego presenta en apoyo de sus proposiciones, se deduce que puede replicarnos del siguiente modo: —Yo no digo que España no floreciese en santidad, en ciencias y artes, en grandeza y poderío desde Isabel la Católica hasta Felipe III; yo hablo de la época de este Monarca hasta nuestros días; entonces decayó España en religiosidad, en génio y poderío, y esta decadencia es debida á la Inquisición.

La decadencia española es indudable: no la negamos nosotros; pero ¿cómo se demuestra que es debida al Santo Oficio?

Si la Inquisición es una cosa esencialmente mala y engendradora de tamaños desastres, en todos tiempos y lugares ha de haber producido los mismos perniciosos efectos. La Inquisición subsiste por espacio de doscientos años, desplegando todo su sistema de intolerancia, quemando herejes, exigiendo abjuraciones, aplicando sambenitos; vive con sus autos de fé, con sus delaciones misteriosas, con sus procedimientos secretos, con todo su aparato de mazmorras, tormentos y verdugos, vive, repetimos, mortales dos siglos, lo cual no impide que apenas se establezca la Inquisición, la monarquía española se levante de su mayor postración para elevarse á su mayor engrandecimiento y en él brille años enteros. Luego ó la Inquisición no influyó para nada, ni para bien, ni para mal en España, ó contribuyó á tanta magnificencia hasta entonces desconocida.

Si no influyó absolutamente nada en esos dos siglos ¿cómo principió á influir al cabo de ellos hasta el punto de serle exclusivamente debido el decaimiento del génio y poderío de España? Y si influyó en los dos primeros siglos en bien de la religión, del génio y grandeza de nuestra monarquía, ¿cómo condena en absoluto la Inquisición el Sr. Borrego? ¿Cómo sin haber variado esencialmente la Inquisición desde el reinado de los Reyes Católicos hasta nuestros días, en los primeros doscientos años, no es obstáculo para la religión, para el saber y para el engrandecimiento, y al cabo de ese tiempo es la causa única ó principal de nuestra espantosa caída?

¿Hay razón, hay filosofía, hay consecuencia, hay siquiera regular criterio en este modo de discutir? Nosotros por lo menos no lo vemos, no lo hallamos.

¿Y cómo lo hemos de hallar cuando estamos profundamente convencidos de que el Santo Tribunal de la Inquisición es una de las instituciones que más se ha identificado con la indole de la monarquía española y que mayores bienes ha traído á España?

Pero este punto será Dios mediante, la materia de otros artículos.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

LOS ALUCINADOS Y LAS ALUCINADAS DE M. RENAN.

ART. II.

SEGUNDA ALUCINACION DE LOS APÓSTOLES, INCLUIDO TOMÁS.

«Lo peculiar de los estados del alma, dice M. Renan, es el ser contagiosos.»

Acaba de darnos un ejemplo en la persona de los Apóstoles, cuyas alucinaciones no comenzaron hasta la llegada de los dos discípulos, que, como él nos lo ha mostrado, trajeron el germen de la epidemia del camino de Emmaus. Uno solo

escapó del contagio, gracias á su ausencia: fué Tomás. No os inquietéis por este, porque, añade M. Renan, «como si la alucinación hubiera querido precaverse contra sí misma», exclamó el Apóstol: «Si no veo en sus manos las señales de los clavos y en el costado la señal de la lanza, no creeré.»

Y sin embargo creyó. ¿A qué se debe este cambio? M. Renan va á explicárnoslo sin duda.

«El Apóstol Tomás, dice, que no asistió á la reunión del domingo, confesó que tenía cierta envidia á los que habían visto la huella de la lanza y de los clavos. Dicese que ocho días después fué satisfecho.»

¿Cómo! ¿usted se contenta con un *dicese*? ¿ni una palabra más? Pero, hombre, esta era la ocasión mejor de entrar en detalles; ahora ó nunca. La prueba era decisiva. Tomás, el único, según usted, que continuaba gozando de su buen sentido, advirtió á los Apóstoles que habían sido presa de una ilusión, y que él se libraba de ella porque no admitía más que pruebas positivas, materiales, palpables. Pues si fué satisfecho, ó, en otros términos, si á su vez fué también víctima como los otros, ¿de qué manera lo fué?

Evidentemente la causa de error no pudo ser la misma que en la primera aparición: puesto que todo el mundo estaba ya prevenido y sobre aviso. ¿Cómo, pues, Tomás que debía desengañar á los otros cayó también en la alucinación? ¿Hubo allí alguna escena de *mesa magnética*, de *espiritu golpador* ó de *mágica blanca*? Como la epidemia descrita por M. Renan se distingue de todas las epidemias conocidas, inútil es que yo trate de llenar los vacíos que hay en su relación. A él le corresponde darnos alguna explicación tan filosófica como aquello de «un aire colado ó una ventana que rechina para fijar durante siglos las creencias de los pueblos.»

TERCERA ALUCINACION DE LOS APÓSTOLES SIN ESCUPTURAR NINGUNO.

«Un día, cuenta M. Renan, que estaban los hermanos reunidos, estalló una tempestad. Sea que el fluido eléctrico penetrara en la habitación, sea que la luz deslumbradora de algún relámpago iluminase el rostro de todos, ello es que se convencieron de que el Espíritu había entrado allí y derramándose sobre la cabeza de cada cual en forma de lenguas de fuego. Creyeron presenciar las magnificencias del Sinai. Persuadieronse de que Dios había querido por este modo significarles, que vertía sobre los Apóstoles sus más preciosos dones de elocuencia y de inspiración. El «don de lenguas», fué de esta suerte un privilegio maravilloso.»

«Sea enhorabuena! Esta vez por lo menos sabe uno que á tenerse en la causa que ha producido la tercera alucinación de los Apóstoles; es el trueno.

«Pero qué trueno tan particular aquel trueno de la Palestina! En nuestros días, cuando hay una tempestad y cae el rayo en medio de una reunión, aquellos á quienes hiere se sienten más ó menos asfixiados, y los demás quedan mudos de terror. Aquí no sucede nada de esto. Cada uno recibe su parte alícuota de fluido, y lejos de ser por esto molesto ó de horrorizarse, se siente con la lengua tan espedita, que se cree apto para hablar todos los idiomas. Veamos hasta qué punto los sucesos van á justificar esta creencia.

PREDICADORES Y OYENTES ALUCINADOS.

«Jerusalén, observa Mr. Renan, era una ciudad por extremo poliglota. Por eso una de las cosas que más asustaban á los Apóstoles en el principio de sus predicaciones era el número de lenguas que allí se hablaba. Mil veces se preguntaban cómo harían para aprender tantos dialectos.»

Era esta, en efecto, la gran dificultad; porque á juzgar por las nacionalidades que allí estaban representadas, no hubo nunca ciudad más poliglota que Jerusalén. Allí había, dice la Escritura, además de los Partios, de los Medas y de los Elamitas, numerosos habitantes de la Mesopotamia.

do á Ceson, hijo de L. Quincio Cincinnato, á quien tanto estrecha y apura, que le hace saltar á un destierro? Pero los antiguos romanos no tenían la *Palas* que los defendiese de las iras de los tribunos, como la tuvo Sterbini. Oye cómo se explica la *Palas*: «El manchar casi todas las reputaciones es un vicio que no puede ya tolerarse: el tribuno acusa al ministro; pero la conciencia me obliga á tomar su defensa. Luego la *Palas* declara bajo su conciencia que hace veinte años que le conoce, y siempre le halló el mismo: cuenta su valor civil en llevar á remolque á los Cardenales; y que desde su vuelta del destierro, su vida se halla registrada en las columnas del animoso *Contemporáneo*».

Después exclama: «¿Es un ambicioso? díganme quién lo es menos que él, ó quién lo es más dignamente. —No te parece oír á Tucídides ó á Plutarco hablando de Temistocles ó de Epaminondas? Así continúa: —Es muy cierto que Sterbini se lanza contra algunos de los actuales representantes del pueblo, que antes merecerían estar sentados (con los oídos tapados, Lando...) estar sentados en los bancos de una galera manejando el remo, que en la tribuna. Si no basta Sterbini á hacer doblar la cerviz á esa escoria de hombres, hablaremos también nosotros.»

Nótese que estas palabras indecentes, que son impropias hasta de los hombres peor educados, las pronunciaba la *Palas*, y llamaba á sus di-

bini convertido en padre espiritual de los Párricos, de los Párricos y de los Abades, se mete á hacer las veces del Cardenal Vicario de Roma; Sterbini, cuya *solicitud omnium ecclesiarum* oprime el corazón y lo inflama con sublimes deseos, y excita en él un amor infinito, ¿no es una ridiculez capaz de hacer reír mil años?

—De este modo, dijo Bártolo, obra continuamente en Roma la astucia republicana. Nació de la mentira y de la perfidia, y como tal ha continuado siempre alimentándose con la mentira y la perfidia. Desde que se halló en mantillas que se puso esa pérdida máscara; y ha agitado siempre con vanas palabras á la plebe; de manera que aun tengo presente en la memoria los fragmentos de sagrada elocuencia, de ascética y de mística de sus notificaciones, circulares y decretos, cuyo espíritu se deja muy atrás al de Segueri, y de Santa Teresa.

Ahora, en cuanto á los hechos, es otra cosa, desde cien leguas se descubre quién es: no obstante, cuando se la sorprende en el hurto, sabe fingir tan bien, y jurar y afirmar con tales visos de verdad, que los incautos y los tontos la creen, y la defienden, diciendo que la han calumniado, que es inocente, y añaden que los envidiosos la quieren mal, y que porque la aborrecen hablan mal de ella.

—No obstante, siempre será lo mismo, observó D. Baltasar, y la República nunca saldrá de

—Amigo, lo que decís es mucha verdad, pero cuando Aldrovando se chancea refiriéndonos las proezas de los republicanos tales como son, nos mueve á risa sin hacer para ello el menor esfuerzo, y casi sin que él mismo lo advierta.

—Bien estáis diciendo, Mimo: Aldrovando es siempre chistoso; y lo mismo es oírle cuando habla, que reír sin poder evitarlo.

Pero en nuestro caso la ridiculez que sirve de asunto á Aldrovando, antes nace de los mismos hechos que de las palabras; y cien veces ó repetir, cuando estudiaba lógica en el colegio romano, que lo ridículo nace siempre de lo absurdo. No hay duda que el poner en el inicio apuro en que puso nuestro ministro de obras públicas á las iglesias de Roma, obligándolas, por pretexto del jubileo, á hacer exorbitantes dispendios, sin autoridad y de parte de los tiranos, fué un acto de temeridad, de crueldad y de perfidia, cosa que muy lejos de mover á risa, causa tristeza y mueve á indignación. Así el hombre juicioso exclama: «Pobre Iglesia de Dios, cómo te tratan los impíos! Pero al ver á estos mismos impíos que cruzan las manos, bajan la vista é inclinan la cabeza poniendo la cara devota y compungida y haciéndose los santurrones para pescar á la gente sencilla é inexperta con tamañas hipocresías, es este un absurdo tan colosal y tal contradicción de términos, que no puede menos de hacer reventar y destornillar de risa á cualquiera. Así Ster-

putados *mozos de galera* el día 9 de Febrero, día funesto, en que esos *hombres de galera*, esa *escoria* anunciaron con toda solemnidad el nacimiento de la república romana. ¡A lo menos lo hubiese dicho un mes después! Pero no; el mismo día 9, en que la Asamblea romana entonó el glorioso nombre de república, cuyo nombre contiene en sí toda virtud, honor y gloria. Es verdad que la república fué publicada muy de mañana, y que la *Palas* suele salir al anochecer: con todo, parece imposible que en tan pocas horas los legítimos representantes del pueblo romano, como dice la *Palas*, «se convirtiesen en *mozos de galera* y en *escoria* de hombres. Si en tan pocas horas tan malos los hizo la república, ¿qué será cuando haya pasado mucho tiempo?

Esto son fantasmas, amigo Lando; pues la *Palas*, con un *Te-Deum*, los ha convertido en hombres virtuosos y honrados, y da de ello aviso á los ciudadanos de Roma diciendo: —Mañana 12 de Febrero, á las once de la mañana, se cantará un *Te-Deum* en la gran basílica de San Pedro. Concurrirán la Asamblea constituyente romana (véase si es devota!), los representantes del Gobierno, todas las autoridades, etc., etc. la religión consagra la nueva era italiana. ¡Viva la república romana! Un *Te-Deum* todo lo arregla. Bastante he escrito por hoy; así, adios.

potamia, de la Judea, de la Capadocia, del Ponto, de la Frigia, de la Pamphilia, de Egipto, por último, los que habían venido de Roma. Ahora bien, ¿cómo hacer entender a un mismo tiempo de tanta gente? Oigamos a Mr. Renan: «No pudiendo, dice, expresar ninguna lengua las nuevas sensaciones que se experimentaban, se producía una tartamudez indistinta a la vez sublime y pueril, ó, en otros términos, lo que puede llamarse «la lengua cristiana» flotaba en el estado de embrión. Hubo siglos de esfuerzos oscuros é imperceptibles y como de vagido, comparables a un tartamudeo en cuya boca los sonidos se apagan, tropiezan y vienen a terminarse en una pantomina confusa, pero soberanamente expresiva.»

«Dios mío, qué jeringonza médica! ¿Qué es eso de tartamudeces sublimes y pueriles, de embriones que flotan, de siglos que gimen, y de tartamudeos que casi se ahogan, todo para venir a parar en una pantomina tanto más expresiva cuanto más confusa es! Ciertamente que médico y todo, tendría yo mismo necesidad del «don de lenguas» para comprender algo de esto. Vamos a ver, sin embargo, cómo los iniciados no perdían ni una sílaba.

«Se escuchaba con avidez, dice M. Renan, y se daba á sílabas incoherentes la significación de los pensamientos que se ocurrían en el momento. Cada uno se refería á su patués y trataba inocentemente de explicar los sonidos ininteligibles por lo que sabía en punto á lenguas. Más ó menos siempre se entendía algo, porque el oyente prestaba á las palabras lo que él tenía en su corazón.»

Hé aquí, en fin, la solución del enigma: Se predicaba en patués, siendo entonces el patués la lengua universal. ¿Por qué no habernoslo dicho antes? Me permitiré, sin embargo, una reflexión.

Cada país tiene su patués; un mismo país puede tener varios. Nosotros tenemos, solo en Francia, el patués normando, el patués bajo-breton, el patués de la Lorena, el patués de Picardía, el de Auvernia, el lemosin, el marsellés y otros muchos; en aquella época, cada comarca necesariamente tendría también el suyo. ¿Cómo, pues, el predicador que no podía hablar sino un patués á la vez, iba á ser comprendido de toda la concurrencia que, por la multiplicidad de las nacionalidades, formaba una especie de «exposición universal» de todos los patués del globo? Al menos que los enagenados no se convirtieran en extra-lúcidos. Sería preciso, en todo caso, un complemento de relaciones que M. Renan no dejará de darnos sin duda alguna en la edición popular que anuncia de su obra. Este será el medio de ponerla al alcance, no solo de todos los bolsillos, sino de todas las inteligencias, inclusa la mía.

MÁS DE QUINIENTAS PERSONAS ALUCINADAS DE UNA VEZ.

No es solamente en los lugares cerrados y reducidos, como una habitación ó una iglesia, en donde la concentración de los miasmas ó, para valerme de la expresión de M. Renan, de los «efluvios divinos» forma un agente tan poderoso de contagio, sino que también al aire libre y en las cumbres más higiénicas la epidemia va á continuar haciendo de las suyas.

«Un día, cuenta M. Renan, guiados por sus jefes espirituales los fieles galileos, en número de quinientos, subieron á una de las montañas á donde Jesús les había conducido frecuentemente. La tierra estaba entonces sembrada de anémonas rojas que son probablemente los lirios de los campos, de donde él solía sacar sus comparaciones. (Yo creía, por el contrario que los lirios eran blancos.) A cada paso se encontraban sus palabras como impresas en los mil accidentes del camino. De este modo creyeron ellos verle todavía. El aire en estas alturas, produce extraños efectos ópticos. La multitud reunida se imaginó ver el espectro divino dibujarse en el Éther; todos cayeron de rodillas y le adoraron. Bajaron en seguida de la montaña persuadidos de que el hijo de Dios les había dado la orden de convertir el género humano, y prometido estar con ellos hasta la consumación de los siglos.»

Perdóneme M. Renan, pero tampoco aquí me es posible admitir su explicación física.

No niego por esto los efectos de óptica, tan frecuentes en Oriente, ni las ilusiones á que pueden dar lugar. No: pero sólo es presa de ellos quien los ve por primera vez. Razonemos por analogía. Llegó un extranjero á los bordes del mar, y por vez primera es testigo de una de esas magníficas puestas del sol en que el horizonte, el cielo, el agua misma parecen una inmensa llama. Si es muy impresionable, y sobre todo, si está un poco tocado, acaso creará presencia un horrible incendio. Pero que trate de hacer partícipe de su error á los habitantes de la costa, y se le reirán todos en sus barbas. Otro tanto debió suceder con los quinientos galileos. Eran del país; muchas veces habían acompañado á Jesús á estas alturas; por consiguiente, estaban, puede decirse, hartos de estos efectos ópticos. ¿Y queréis que fuesen engañados repentinamente! Esto es insostenible.

DR. CONSTANTINO JAMES.

Hemos leído con mucha satisfacción en un periódico ministerial, *El Español*, las siguientes líneas, tan notables por la verdad que encierran como por el período que las dice:

«A Rusia se la ha cogido en fraganti metiendo su mano en el saco de la insurrección de Candia; esperaba prender el fuego y luego interesar á las Potencias cristianas en la suerte de los candidatos. Pero Inglaterra no parece cuidarse gran cosa de

la suerte de los cristianos; algo menos sin duda que de la de los negros: respecto á las Potencias católicas, no creo que hagan mucho por los cismáticos, cuando hacen tan poco por el Papa. En una palabra: si la insurrección de Candia se ha ahogado en sangre, este resultado no habla mucho en favor del prestigio que Rusia tiene en Levante, sirviendo más bien para modificar la opinión acerca del estado y de las fuerzas del enfermo.»

Aunque de fecha algo atrasada, creemos será leída con gusto la siguiente Pastoral:

«NOS EL DR. D. JUAN ALFONSO DE ALBUQUERQUE, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE CÓRDOBA, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, DEL CONSEJO DE S. M., ETC.

A nuestros amados diócesanos, salud en Nuestro Señor Jesucristo.

La honestidad y modestia en el vestido ha sido siempre un distintivo honroso de las mujeres cristianas, ajustadas á las verdaderas leyes del Cristianismo en su pureza primitiva. El Apóstol San Pablo mandó que la mujer cubriese la cabeza, y que la cubriese por respeto á los Santos Ángeles que están en el templo, y á los ministros sagrados del santuario. Desde entonces la Santa Iglesia ha observado esa disciplina, corroborándola con sus mandatos en varios Concilios provinciales, y aun en los diócesanos, distinguiéndose nuestra España desde los primeros siglos, no entrando las mujeres en la iglesia sino cubierta la cabeza con toda modestia y recato.

Mas, desgraciadamente, en nuestros días se advierte notable alteración de aquellas costumbres santas de nuestros mayores, y las mujeres, siguiendo el espíritu de las modas extranjeras, entran en la iglesia con la cabeza enteramente descubierta por la clase de la mantilla y por el modo de colocarla, otras la cubren con sombreros cual nunca se ha hecho en nuestra nación, donde ha prevalecido siempre el uso del manto modesto y respetable. Así se asiste á todas las funciones sagradas, y aun así se presentan las mujeres á recibir los santos sacramentos, como lo hemos observado frecuentemente con la mayor amargura de nuestra alma, ya distribuyendo la Sagrada Eucaristía, ya administrando el sacramento de la confirmación; y aun sobre todo esto se nota además, con sentimiento de las personas honradas, la vergonzosa desusanza que presenta á la vista ruborizada del público la forma de algunos vestidos, que no es razón usen las mujeres católicas, educadas en la religión y buena moral.

Impulsado, pues, por la obligación de nuestro ministerio pastoral, exhortamos y rogamos por las entrañas amorosas de Nuestro Señor Jesucristo á todas nuestras diócesanas, se abstengan de usar tales vestidos, opuestos al pudor, rico patrimonio de su sexo, cristiana y socialmente hablando; y que para asistir á las funciones de nuestra sacrosanta religión y para recibir los santos sacramentos, se presenten siempre en el templo con mantilla propia para cubrirles la cabeza, y colocada de tal modo que se consiga este efecto, sin sustituirla con el sombrero, al menos las que han salido de la edad infantil. También amonestamos en Jesucristo á los padres de familia que, penetrados del interés y obligaciones que tienen como cabezas de ella bajo el aspecto católico y social, trabajen con esfuerzo en remediar tales defectos en aquellas personas que les están subordinadas, y que de este modo resplandezcan por su modestia, recato y buen ejemplo, perfeccionándose así la familia por el sentimiento católico, como por el mismo empeño á regularizarse su constitución doméstica y social.

Bado en nuestro palacio episcopal de Córdoba, día primero de Agosto de mil ochocientos sesenta y seis.—JUAN ALFONSO, Obispo de Córdoba.—Por mandato de S. E. ilustrísima el Obispo mi señor, Licenciado Ricardo Míguez, Presbítero secretario.

Se han declarados extensivos á la Guardia civil el descuento y beneficios que á las fuerzas represoras del fraude y contrabando concede en las distribuciones por comisos el Real decreto de 12 de Noviembre de 1865.

Se ha resuelto de Real orden que al exigir la ley la asistencia de la mitad más uno de los diputados provinciales para la validez de sus acuerdos, debe entenderse no la mitad más uno de los vocales que según la ley componen cada diputación provincial, sino de los que tengan verdaderamente el carácter de diputados provinciales por haber sido reconocidos como tales.

El general Manzano, á quien algunos de nuestros colegas ha hecho viajar con dirección á Valencia, no se ha movido de Madrid, y sale mañana para Cádiz, donde según hemos dicho se embarcará en la fragata *Gerona* para tomar el mando de la isla de Cuba.

Parece que la inauguración de la línea férrea de Ciudad-Real á Badajoz se ha demorado hasta el 19 de Noviembre próximo.

El Sr. D. José Gutiérrez de la Vega, gobernador civil de la Habana, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica.

De un momento á otro debe llegar al Ferrol la fragata *Blanca* que, como hemos dicho, salió de Rio-Janeiro el 6 de Setiembre. Viene el mando de su bizarro comandante el brigadier Tople, que tanto se ha distinguido en la campaña del Pacífico, y al cual, según las noticias que nos ha adelantado la mala de Lisboa, hizo una tiernísima despedida el general Mendez Nuñez, elogiando altamente las prendas del jefe de la *Blanca*, así como de toda la dotación de esta.

Según leemos en la *Gaceta*, S. M. la Reina se ha servido señalar la hora de las tres de la tarde del día de mañana para el besamanos general que ha de verificarse con el plausible motivo de ser los días de S. M. el Rey su augusto esposo.

Habiendo regresado á esta corte D. José de Za-

ragosa, ha vuelto á encargarse de la vicepresidencia de la junta de estadística.

El 26 de Julio próximo pasado fondeó en la bahía de Manila, procedente de Hong-Kong, el vapor del Estado *Patino*, conduciendo la correspondencia que salió de Madrid el 6 de Junio anterior.

El gobernador superior civil de Puerto-Rico participa al ministerio de Ultramar con fecha 10 de Setiembre próximo pasado, que no ocurre novedad alguna en el territorio de su mando, y que es satisfactorio el estado sanitario.

Ha sido aprobada por S. M. una instrucción para proveer entre los artesanos españoles doce plazas de discípulos observadores de la Exposición universal que se ha de celebrar en París en 1867.

Al mismo tiempo se ha autorizado al presidente de la comisión general española para que proceda al nombramiento é instalación del tribunal que ha de juzgar los ejercicios de los interesados, y á todo lo demás que sea necesario hasta la formación de las propuestas correspondientes.

Por el ayuntamiento de Cáceres y con aprobación por mayoría de las diputaciones, se ha elevado al ministerio de Gracia y Justicia una exposición solicitando la traslación del obispado á la capital. El ayuntamiento de Coria ha acordado hacer otra exposición en vista de los perjuicios que sufre no sólo la población, sino los pueblos inmediatos, si se llega á variar la silla.

El conde de San Luis, embajador de España en Roma, se halla muy restablecido de una ligera molestia que le aquejó últimamente, y se cree que vendrá con licencia á Madrid para la próxima primavera.

Dícese que el ministerio continúa trabajando con ahínco, con objeto de terminar cuanto antes los varios é importantes proyectos que según dice uno de estos últimos días *El Español*, ocupan al Gabinete, especialmente desde el regreso de la corte.

Se ha concedido al ayuntamiento de Barcelona la prórroga de 15 días para que resuelva sobre la cuestión de consumos. Esta disposición superior le fué comunicada por telégrafo al municipio barcelonés el domingo, según dice *El Principado*.

Dice La Correspondencia:

«A la apertura del curso académico de la Universidad Central verificado ayer, asistieron los señores ministros de Fomento, que presidió el acto, de Gracia y Justicia y de Ultramar, y el director de Instrucción pública. El Sr. Orovio, al despedirse del claustro, dirigió á los catedráticos un discurso dándoles gracias por sus esfuerzos en favor de la enseñanza y recordándoles la conveniencia de encaminar la juventud por buen sendero haciéndoles fijar la vista en lo Alto, pues de allí nos viene la ciencia y la sabiduría.»

Dice La Epoca:

«Correspondencias que recibimos de París de personas que mantienen estrechas relaciones con la América, un día española, nos aseguran que aquellos Estados han enviado agentes muy activos para ver los armamentos que la España hace en sus arsenales, y que al propio tiempo no cesan en Nueva-York los trabajos para producir perturbaciones en la América española. Hasta ahora trabajaban, aunque inútilmente, cerca de las Repúblicas de Nueva-Granada y Venezuela para lograr el alistamiento de una división de 6,000 hombres. El comisionado del Perú nos dicen que es el señor Pacheco.»

El *Heraldo de Panamá* publica las siguientes noticias de la costa del Pacífico recibidas por la mala inglesa:

«Por *El Mercurio* de Valparaíso sabemos que el principal objeto del empréstito contratado últimamente por 4,555,000 pesos, es el pago de los buques de guerra comprados por los agentes chilenos en el extranjero. Dos de ellos, *Henriette* y *Ne-shonaock*, han llegado ya á Valparaíso; el primero es un excelente aviso, pero el último no pasa de ser un transporte ordinario de gran velocidad y comodidad, pero poco á propósito para la guerra. Este chasco ha dado lugar á graves acusaciones contra el Gobierno por no haber dotado al país de una formidable escuadra. El Gobierno alega para disculparse las grandes dificultades con que tropiezan sus agentes en el exterior, especialmente en los Estados Unidos. La prensa chilena está unánime en pedir la continuación de la guerra como el único medio de arreglar las cuestiones entre las repúblicas del Sud de América y España. Las noticias últimamente recibidas de España no son para inspirar confianza.

Por la barca prusiana *J. G. Portales*, que zarpó de Tahiti el 3 de Julio, se sabe que la *Numancia*, la *Berenguela*, la *Vencedora* y el *Marques de la Victoria* se hallaban todavía en aquella isla, habían reparado sus averías, restablecido la salud de sus tripulaciones y se disponían á partir para Manila el 6 de Julio.»

Las noticias del Perú siguen dando por seguro que el general Castilla derribará muy pronto á Prado, y se alzará con la presidencia de la república, contando ya hoy además de las simpatías generales que disfruta, con el apoyo de Viranco y otros jefes militares.

El jefe de escuadra peruano Montero, de quien se asegura hallarse preso con otros marinos por no haberse querido subordinar al nuevo jefe extranjero últimamente nombrado, parece que se ha dejado convencer por las reflexiones del dictador Prado y ha vuelto á la amistad de este, pasando por lo que antes consideraba ignominioso.

Noticias recibidas en Madrid y que creemos dignas de crédito, aseguran que el gobierno brasileño ha contestado á la nota arrogante de los del Perú y Chile, y de que dimos cuenta á nuestros lectores, declarando que al permitir la estancia de la escuadra española en las aguas de Rio-Janeiro no hace

mas que cumplir los mas estrictos deberes de neutralidad, y que si el Perú y Chile consideran este hecho como *casus belli*, el Brasil por su parte está dispuesto á no retroceder.

Según dice un periódico de Badajoz, el Infante D. Sebastian, que debía trasladarse á Madrid desde Lisboa, ha suspendido el viaje.

El mercado de Medina del Campo sigue animadísimo y visitado por franceses é ingleses en busca de nuestros selectos tejidos: se han hecho ventas por dos y tres mil fanegas á 42 1/2 y 43 las 94 libras.

Las entradas no son grandes, efecto del temporal que experimentamos.

El Ecmo. señor Obispo de Pamplona ha vuelto á la capital de su diócesis desde Roncesvalles, á donde había ido por motivos de salud y de la instalación de aquel Cabildo colegial.

S. E. I. ha recobrado en aquellas montañas su salud, ántes quebrantada por accesos tercianarios que largo tiempo le habían molestado.

En la «Gaceta» de hoy se anuncia la provision de las siguientes

ESCUELAS DE NIÑOS.

Provincia de Cuenca.

La escuela de párvulos de Huete, dotada con el sueldo anual de 550 escudos.—La escuela de Alberca, dotada con el de 350.

Provincia de Guadalajara.

La escuela de la Casa de Maternidad y expositos de Guadalajara, dotada con el sueldo anual de 440.—La de Molina de Aragón, con el de 440.

Provincia de Madrid.

Las escuelas de párvulos de Getafe y la de Valdaracete, dotadas con el sueldo anual de 350 cada una.

Provincia de Toledo.

La escuela de Urda, dotada con el sueldo anual de 440.—La de Casarubios del Monte, con el de 350.

ESCUELAS DE NIÑAS.

Provincia de Ciudad-Real.

Las escuelas de Albaladejo y Villanueva de la Fuente, dotadas con el sueldo anual de 220 escudos cada una.

Provincia de Cuenca.

Las escuelas de Canete y Picazo, dotadas con el sueldo anual de 220 cada una.

Provincia de Guadalajara.

La escuela de Horche, dotada con el sueldo anual de 220.—Las oposiciones á las escuelas vacantes en la provincia de Ciudad Real se celebrarán en Junio y Diciembre; las de Cuenca, Guadalajara y Toledo en Enero y Julio; las de Madrid en Mayo y Noviembre; las de Segovia en Marzo y Setiembre.

Además del sueldo, los maestros y maestras disfrutará casa gratuita y las retribuciones de los niños y niñas que puedan pagarlas.

La dirección de la Caja general de Depósitos publica el siguiente aviso:

«Con objeto de que esta Caja general pueda presentar oportunamente en la dirección de la Deuda pública los cupones del semestre que vencerá en 31 de Diciembre próximo, los interesados que tienen depósitos voluntarios constituidos en la misma, pueden, si lo desean, pedir la entrega de los cupones de dicho semestre, hasta el 10 del corriente mes, pasando á recogerlos de la tesorería en los días 16, 17 y 18 del mismo; advirtiéndose que desde el expresado día 10 no admitirá la Caja ningún depósito voluntario con el cupon del referido semestre de 31 de Diciembre próximo.»

La leona del Retiro se halla enferma de alguna gravedad. Los peritos encargados de su asistencia han declarado que padece una gastro-entero-pneumonitis, por los síntomas que se pueden apreciar á la vista, pues no se ha encontrado facultativo que le tome el pulso ni le inspeccione detenidamente la lengua.

Ha llegado á Madrid el gobernador de Alava, Sr. Janer, en uso de licencia.

Los celadores de policía urbana que hacen el servicio por la noche en las calles de Madrid en sustitución de los antiguos serenos, tienen obligación, como aquellos, de prestar sus auxilios al vecindario cuando este lo reclame para abrir alguna botica, para llamar á los facultativos y pedir los Santos Sacramentos.

El consulsor de la real casa D. Juan de Dios de la Rada y Delgado ha sido declarado cesante.

Con motivo de ser mañana los días de S. M. el Rey, habrá esta noche, según costumbre, serenata en la plaza de Palacio.

Parece que el lunes de la semana próxima principiará en las Reales Caballerizas la venta en pública subasta de una parte de los caballos y mulas pertenecientes á aquel departamento.

Al hacer el lunes en la apertura del curso académico la distribución de premios á los alumnos que en público certámen los han obtenido, llamó mucho la atención un joven *cabo de artillería*, que ganó uno en cuarto año de la facultad de teología.

El público, compuesto casi todo de escolares, le saludó con aplausos; y presentado después por el catedrático de la misma facultad, Sr. D. Manuel Monzó, á los señores ministros, el joven premiado fué objeto de demostraciones y palabras afectuosas de todos ellos, entre los cuales estaba el Sr. Arrazola, quien le dijo que por menos había él empezado.

Según escriben de Vitoria, el gobernador Sr. Janer ha promovido una reunión de literatos y personas distinguidas para iniciar el proyecto de unos *Juegos florales* para el cultivo y conservación del idioma vasco, y con el fin de interesar en tan importante proyecto á las diputaciones forales de las tres provincias Vascongadas y Navarra, y premiar á los vates que dedican sus vigilias al estudio de aquel riquísimo idioma.

Escriben del Escorial que durante la corta permanencia de S. M. en aquel Real Sitio visitaron el colegio y seminario de dicho monasterio, en cuya visita acompañaron á los Reyes, los señores presidente del Consejo de ministros, ministros de la Gobernación, Fomento, Gracia y Justicia, varios señores generales, el reverendísimo señor Arzobispo de Trajano, los reverendos señores Obispos de Avila y Puerto-Rico y otras personas notables. Después de oír Misa se dirigió S. M. con toda la comitiva á la magnífica Biblioteca de manuscritos, y desde allí á besar la Sagrada Forma y á visitar sucesivamente el panteón de los Reyes y de los Infantes, hoy en construcción, y que será el mejor de Europa.

Posteriormente visitaron los gabinetes del colegio y el salón de exámenes, siendo saludados en los primeros con un coro cantado por los seminaristas y colegiales, escrito al efecto por el profesor de música D. José Sorribes, y escuchando en el ultimo trozo declamados bajo la dirección del reputado filólogo alemán D. Juan Jorge Braun, en hebreo, árabe, griego, frances, alemán y vascoenc, no habiendo podido efectuarse en inglés, la-

tin y otros idiomas por falta material de tiempo. Terminados estos ejercicios pasaron S. S. MM. á las demás dependencias del colegio, manifestando repetidas veces su complacencia por el arreglo y buen orden del mismo, y se retiraron por la capilla y salas de armas á las regias habitaciones.

CORREO DE HOY.

Escriben de Roma que la crisis monetaria es un elemento que fomentan y exageran los revolucionarios para crear obstáculos al Gobierno pontificio. Este, por su parte, hace cuanto puede para amoniar sus electos. Una comisión compuesta de personas notables de Roma ha examinado las cuentas del Banco, se han celebrado varios consejos y se han tomado medidas eficaces.

Por de pronto, el resultado de los trabajos de la comisión ha sido el descenso del cambio del 16 al 7 por 100.

La *Independencia Belga* propone la solución más ingeniosa que pueden imaginarse nuestros lectores, para la cuestión de Oriente; consiste esta en dar una constitución francesa á los mahometanos, sin duda con el código Napoleón, el jurado, el matrimonio civil, etc. La idea no puede ser más singular.

Los partes oficiales del reino *ilicito* aseguran que la insurrección de Sicilia está vencida. Hé aquí, según los mismos, las fuerzas con que contaba la insurrección: 1.ª una banda de 100 hombres; 2.ª otra de 50; 3.ª otra de 24. Contra estas tres bandadas, que hacen un total de 174 *malandrines*, se enviaron á toda prisa, después de celebrar un Consejo de ministros, ocho navios de guerra y 50,000 hombres. Indudablemente el telégrafo aquí se burla de alguno.

Cartas de Constantinopla dicen que los jefes de la insurrección de Candia anticiparon el movimiento sin querer esperar á que llegara Moustapha-Pachá, por temor á que sus proposiciones conciliadoras desanimasen y pusiesen en discordancia á su partido, cuyo entusiasmo empezaba ya á desfallecer en vista de los grandes refuerzos de tropas turcas que iban llegando, y de la falta de socorros por parte de los helenos.

Lo que prueba que la insurrección no tenía raíces en el país, y que era sólo obra de algunos ambiciosos descontentos, que prometieron el apoyo de Grecia y de las grandes Potencias para hacerse partidarios, es que habiendo permitido el Gobierno otomano la emigración, más de diez mil griegos, temerosos de las consecuencias de la guerra, se han aprovechado sin perder momento de aquella autorización, y todavía á la fecha de las últimas noticias continuaban emigrando.

Dice un corresponsal que los movimientos insurreccionales que estaban para estallar en todas las provincias de la Turquía europea, la conspiración cretense que tenía vastas ramificaciones hasta Constantinopla, y que iba á hacer temblar el Diván hasta el punto de obligarle á proclamar en la capital el estado de sitio, son verdaderos cuentos de color de rosa que no existen más que en la imaginación de algunos periodistas mal enterados.

El héroe de Aspromonte ha soltado uno de sus acostumbrados... discursos, y hablando de los sucesos de Palermo, dice que la anarquía ha sido siempre la vanguardia del extranjero en Italia, y que la insurrección de los sicilianos aunque con color de republicana es, al menos en gran parte, obra de sacristías y conventos.

Para Garibaldi la causa de la esclavitud de Italia, son como siempre, los curas.

El organillo de *il signor Giuseppe* nunca toca más que á un aire.

PORTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

REALES DECRETOS.

Usando de la prerrogativa que me compete con arreglo al art. 26 de la Constitución, y conformándose con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se declara terminada la legislación de 1865 á 66.

—De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, y oído el presidente del Estado, vengo en destinar al conde de D. Antonio Escudero á la sección de Estado y Gracia y Justicia del expresado cuerpo; á D. José Eugenio de Eguiábal á la de Hacienda; á D. Tomás de Ligués y Bardají, marqués de Alhama, á la de Gobernación y Fomento; á D. Gabriel Enriquez y Valdés á la de Ultramar, y á D. Rafael Liminiana y Brignoles á la de lo Contencioso.

—De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar presidente de la sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado á D. Antonio Escudero.

—De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar presidente de la sección de Ultramar del Consejo de Estado á don José Ruiz de Apodaca.

Dados en Palacio á dos de Octubre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

MINISTERIO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

En atención á las circunstancias que concurren en D. Diego Ramon de la Quadra, encargado de Negocios que ha sido en las repúblicas de Costa-Rica y Nicaragua, vengo en nombrarle mi ministro residente cerca de S. M. el Emperador del Brasil.

Dado en Palacio á dos de Octubre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Eusebio de Calonge.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

EXPOSICIÓN A S. M.

Señora: Después de las grandes reformas que en nuestras provincias de Ultramar harán siempre glorioso el nombre de V. M., cuando se estudien en conjunto y se vea que a la vez de seguir el espíritu de las antiguas leyes por que debieron gobernarse aquellos dominios en tiempo de vuestros augustos predecesores, han mejorado la organización administrativa y han regularizado la gestión económica, la dotación de los servicios del Estado, la ejecución de las obras públicas, el régimen municipal y la administración de justicia, no es posible que rija como hasta el presente aquella parte del derecho que, en lo que tiene de público, da la medida del estado de cultura de un país, y en cuanto protege los intereses y el reposo de los ciudadanos ha de contener la sanción eficaz que con saludable temor y amenaza, sea, además de la educación moral y religiosa, por la que mucho se ha hecho, el único freno dentro de las leyes positivas para impedir los crímenes y hacer más ejemplar el castigo de los delitos.

De esto último desgraciadamente carece en la actualidad, no ya la legislación penal por que se guían los tribunales de Ultramar, pues que apenas si en rigor y científicamente merece tal nombre la que está en uso, sino el prudente arbitrio de los jueces, quienes entre las varias doctrinas á que deben arreglarse, faltos de mejor criterio, no pueden alcanzar nunca aquella firmeza de principios y aquella seguridad en la imposición justa de las penas de que penden en general sus buenos y moralizadores efectos.

Si esto era siempre grave, sobre todo en los últimos tiempos en que una situación análoga reclamó para la Península la publicación del Código penal; vigente ya este en Ultramar para la persecución y castigo del tráfico negro y para los delitos que cometen los empleados en el desempeño de sus funciones, la urgencia de acudir á que desapareciera la ya extraordinaria divergencia con que ha de ejercitarse el criterio judicial, obligado á seguir reglas y prácticas distintas para casos iguales á semejantes de delincuencia, no necesita de mayores pruebas ni de grandes esfuerzos de razonamiento para que sea reconocida como un hecho perfectamente demostrado.

Los trabajos emprendidos con el fin de acudir al remedio de tanto mal, á consecuencia de persistentes indicaciones del ministerio fiscal y de los jueces y tribunales de Ultramar, y la necesidad de que no vaya la reforma que pueda plantearse á perturbar, desconociéndolos, los respetos sociales y las costumbres y usos de países en que lo especial de las circunstancias que en ellos concurren requiere especial régimen penal para ciertos y determinados casos, si son datos preciosos muy útiles para entrar por el camino de las innovaciones en materia de tan gran trascendencia, también aconsejan que nada se lleve á cabo como no vaya precedido del estudio, meditación y práctico conocimiento que han de ser garantía de acierto y prenda de buen éxito al dar nuevas reglas para definir los delitos y clasificar las penas en las provincias citadas.

En este concepto, y por las demás consideraciones aducidas con esta misma fecha al tratar de ciertos castigos impuestos á los esclavos, no puede menos de ser oportuno y conveniente que desde luego se estudien y se propongan por una comisión que á tan imprescindible reforma se dedique de una manera exclusiva las prudentes alteraciones de la legislación penal vigente en Ultramar, cuyo aplazamiento no es ya compatible con la recta administración de justicia.

Tales son las causas por las que el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, somete á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 29 de Setiembre de 1866.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Alejandro Castro.

REAL DECRETO.

En vista de las razones expuestas por el mini-

tro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para estudiar y proponer la reforma de la legislación penal vigente en las provincias de Ultramar, teniendo en cuenta todos los trabajos preparatorios llevados á cabo con el mismo objeto, se formará una comisión compuesta de un presidente y seis vocales que se designarán por decreto separado. Uno de los vocales desempeñará las funciones de secretario.

Art. 2.º La comisión creada por el artículo anterior propondrá en término breve los principios y reglas á que hayan de subordinarse los juicios sobre la criminalidad en las provincias de Ultramar, y la imposición y cumplimiento de las penas, así como también las disposiciones que hayan de adoptarse para iniciar y seguir los procedimientos en las causas criminales, atendida la organización administrativa y judicial de las mismas provincias.

Art. 3.º Concluidos los trabajos de la comisión, el ministro de Ultramar me propondrá inmediatamente lo que haya de regir para lo sucesivo en la materia á que se refieren los artículos anteriores.

Dado en Palacio á veintinueve de Setiembre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Alejandro Castro.

REAL DECRETO.

Para el cargo de presidente de la comisión que ha de proponer la reforma de la legislación penal vigente en las provincias de Ultramar, creada por decreto de esta fecha, vengo en nombrar á don Cándido Nocedal, diputado á Cortes y ministro que ha sido de la Gobernación, y para vocales de la misma á D. Domingo Moreno, consejero de Estado y ministro que fué del Tribunal Supremo de Justicia en su sala segunda y de Indias; á D. Manuel de Lara y Cárdenas, ministro del tribunal de Cuentas del Reino, y fiscal y regente que ha sido de la audiencia de Puerto Rico; á D. Salvador de Albalade y Albert, subsecretario del ministerio de Ultramar; á D. José Nacario Brabo, director de Gracia y Justicia y Negocios eclesiásticos en el mismo ministerio, y magistrado que fué de la audiencia de Manila; á D. Manuel de Armas, ministro suplente de la audiencia de la Habana y comisionado para la información autorizada por mi decreto de 25 de Noviembre de 1865, y á D. José González Acevedo, abogado del ilustre Colegio de Madrid.

Dado en Palacio á veintinueve de Setiembre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Alejandro Castro.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE ROY. San Cándido y San Gerardo Obispo.

SANTO DE MAÑANA. San Francisco de Asís, fundador.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Francisco el Grande, donde por los religiosos franciscanos y dominicos se celebrará función á los patriarcas San Francisco y Santo Domingo: á las diez será la Misa solemne con sermón que predicará D. Pedro Palomeque, y por la tarde, se cantarán Completas y reserva, concluida esta se bajará procesionalmente á la ermita del Santo que estará abierta en este día.

En las monjas del Caballero de Gracia, Capuchinas, Descalzas Reales, Concepción Francisca y beatas de San José, se hará función al Patriarca San Francisco su fundador.

Continúa la novena de San Miguel en las monjas de San Plácido, y dirá el sermón por la tarde don José María Castillo.

En San Pedro, San Andrés, San Gines, San Isidro, Capilla de Palacio y Santa Catalina de los Donados, habrá Misa cantada para la renovación de Sagradas Formas.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora

de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

Se reza de San Francisco de Asís, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava del Santo Angel Custodio.

VARIEDADES.

VARONES APOSTÓLICOS DE ANDALUCÍA.

II.

Del siglo XVI es el maestro Noguera, como se ha dicho. Ximena no habla de él en los *Anales del obispado de Jaén y Baeza* sino para decirnos en pocas líneas que murió; cosa extraña en un analista que dió tantas noticias de escritores, predicadores y santos varones, por algún concepto memorables. Aoió incurrió en el mismo defecto, más censurable porque se propuso escribir *Elogios* de los discípulos de Avila. Ya no existe la iglesia de Santa Cruz, de que fué párroco en Jaén: Noguera no fué escritor; y así parece que todo se ha reunido para acabar con la memoria de este santo Sacerdote. Sólo entre el pueblo se ha conservado por tradición la noticia de la capilla en que vivía, y aun se cuenta que no se acostaba por la noche sin limpiarse los bolsillos y arrojar por la ventana á los pobres hasta el último ochavo que tenía.

De papeles sin autorizar, de buena letra y mala prosa, resulta que el maestro Luis de Noguera nació en Baeza, día de Santa Lucía del año 1527. Sus padres fueron pobres, pero muy cristianos. Fué cosa singular, hasta para antojo de mujer en cinta, que á su madre le diera deseo de comer rosas; y no pareciendo propio este deseo, dícese que las apetecía el niño que llevaba en su vientre. Ello es que las rosas se traducen por virtudes, y si el niño nació en el día de Santa Lucía fué porque estaba destinado á ser una gran luz de la Iglesia.

Dígame lo que se quiera sobre este modo de hacer pronósticos, lo cierto fué que el niño comenzó desde muy temprano á dar muestras de virtud con el buen olor de su vida, que se difundía con suave fragancia. Dos cosas raras se cuentan de él siendo muchacho: la una, que dió su calzado á un pobre; y la otra, que habiendo roto la cadena un león que tenía en su casa un caballero de Baeza, salió rugiendo por las calles, lo encontró, le puso las garras en los hombros y no le hizo nada.

Acabado el estudio de las primeras letras, vino tan á propósito la fundación de la universidad de Baeza en 1533, como si se fundara para tener con tan buen escolar tan buen principio. Oyó artes y teología, como se decía entonces, y se graduó en ambas facultades.

Ya le tenemos maestro graduado, adelantando en el saber y en la virtud, y por último Sacerdote. Pero el Sacerdote, y mucho más el Sacerdote que añade al magisterio que lleva consigo esta dignidad, ese otro magisterio que conceden las escuelas, tiene que predicar. Tenía el maestro Noguera la facultad de predicar, el deber, la aptitud probada, y, en fin, el celo por la gloria de Dios, que suple por todo; pero en este santo ejercicio le sucedieron aventuras muy dignas de contarse.

Trompeta para despertar á los hombres dormidos en los vicios fué en el ejercicio de la predicación el maestro Noguera. Su celo rayaba por lo común en exaltado: aborrecía el pecado con un odio implacable, aunque portábase con los pecadores como muy humano y compasivo. Comenzó y acabó su ministerio predicando contra los pecados públicos con un valor invencible; pero los miserables obcecados que no hacían entre una cosa y otra, entre los pecados y los pecadores, la distinción que hacía el maestro Noguera, convirtieron en motivo de rencor y odio personal lo que en aquel santo varón era ímpetu de su caridad, y puro celo por la salvación de las almas. Tuvo enemigos que no quisieron dejarle vivir ni sosegar, sino á condición de que él los dejara: cosa imposible, ó no hubiera sido su vida tan santa y tan hermosa. Grande, terrible debió de ser el efecto

de sus sermones, para los que se preparaba siempre con algún estudio. No se parecía á los hombres espirituales en esto de improvisar los discursos: era ya viejo, y sin embargo, cuando tenía que predicar se quedaba sólo en su casa, y hacía que cerraran por afuera la puerta con un candado, para que nadie interrumpiera su ocupación.

Hasta sus circunstancias personales aumentarían en el auditorio el efecto de sus repitidas: porque el maestro Noguera era corpulento; por su complexión era colérico, y estaba de sobra habituado á las disputas, procediendo de la Universidad de Baeza, agüerido en los certámenes de la cátedra y en los debates de escuela. Todo contribuyó para que el maestro Noguera atacara desde el púlpito con tanto brío los vicios de la sociedad: y si los malos, desconociendo el bien que les hacía, quisieron mil veces vengarse de su amor, de su caridad (porque este fué el único móvil de sus tareas) muchísimos se edificaron, hicieron penitencia, temieron sus amenazas, y se sintieron dominados por aquella voz, terrible unas veces, otras suave; por aquel rostro venerable que inspiraba devoción, y por aquel caudal de doctrina que si le comparáramos con un río, podemos buscarle desagué en un mar de buenos ejemplos.

Predicó Noguera no solo en Baeza sino en los pueblos inmediatos; que en todas partes deseaban oírle, y él no se excusaba. Extendida la fama, le llamaron los del Viso, lugar del marques de Santa Cruz; y fué á predicar, que buena falta hacía. Pero fué nuestro hombre más dispuesto á decir verdades claras y lisas, sin disimulo ni artificio, que algunos redomados y recalcitrantes á escucharlas con respeto y doblegar la cerviz; que es lo que se debe hacer cuando se vive desordenadamente.

Ellos sintieron el escozor en las llagas de su alma; y como locos agitados por la calentura que se enfurecen contra el médico, *in medicum insanientes*, trataron de perder al maestro Noguera; y tan mal le pagaron sus sermones, que la paga fué calumniar primero, y delatarle después al Santo Oficio.

Era el año de 1555 cuando el maestro Noguera fué á predicar al Viso, por el mes de Setiembre. Tenía, pues, veintiocho años no cabales, y ya andaba en lenguas de calumniadores: buenas ayudas para ir á la cárcel. A la de la Inquisición de Toledo fué á parar el celoso predicador, y allí dió su cuerpo en tierra con todas sus artes, y sus humanidades, y su teología, y su mérito, y su virtud. No nos acostumbramos á ver estas delaciones sin indignación ó sin extrañeza: lo mismo se quedarían entonces los que veían á un hombre de virtud envuelto en un proceso y llevado á la Inquisición, que nosotros cuando hemos visto predicadores desterrados, Obispos procesados, la libertad evangélica por cabeza de procesos, y á los malvados con carta blanca para dañar y pervertir. Los del Viso se quitaron á un predicador de encima, pero todos lo fueron contra ellos por su inico proceder.

Mas dejemos al maestro Noguera en la Inquisición de Toledo, ya que puede decirse que está en buenas manos. De las cárceles saldrá como salió su maestro el venerable Avila. En ellas ha de triunfar de todos sus enemigos: su inocencia alcanzará la palma de la victoria, y el santo misionero saldrá de manos de los jueces y á despecho de sus injustos delatores purificado lo mismo que el oro se purifica en el crisol.

MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

3,972 arrobas de trigo.
2,015 idem de harina.
3,185 idem de carbon.
145 vacas, que componen 56,151 libras de peso.
765 carneros, que hacen 49,485 libras de peso.

Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, 4,200 á 4,600 escudos arroba y de 0-256 á 0-260 escudos libra.
Idem de carnero, 0-260 á 0,506 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2,150 á 2,400 escudos fanega.
Trigo vendido, 2,195 fanegas.
Precio medio 4,778 escudos.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 2 de Octubre de 1866.

| HORAS. | Barómetro reducido á 0° en milímetros. | TEMPERATURA EN GRADOS. | | Dirección del viento. | ESTADO del cielo. |
|--------|--|------------------------|---------|-----------------------|-------------------|
| | | Ream. | Centig. | | |
| 6 m. | 705,97 | 9,5 | 11,6 | N. | Nubes. |
| 9 m. | 704,65 | 14,4 | 17,6 | N. | Casi cu. |
| 12 m. | 701,27 | 15,3 | 19,8 | N. | Nubes. |
| 5 t. | 703,50 | 17,3 | 22,5 | S. | Algs. n. |
| 6 t. | 704,20 | 14,7 | 18,4 | S. | Nubes. |
| 9 n. | 704,95 | 12,8 | 16,0 | N. | Idem. |

Temperatura máxima del día. 19,5
Temperatura máxima al sol. 28,2
Temperatura mínima del día. 7,3

Evaporación en las 24 horas. 0,8 milímetros.
Lluvia en id., id. 0,0 id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos ayer, ha llovido en Avila, Gerona, Segovia, Tarragona y Zaragoza.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 2 de Octubre de 1866.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 55-15, 25, 15, 25, 20, 25, 50, 55 y 40; á plazo, 55-55, 50 y 60 fin cor. vol.
Idem, idem diferido, publicado, 51-25, 50, 55 y 50; no publicado, 51-40 d.

Deuda amortizable de segunda clase, publicado, 15-10.
Deuda del personal, id., 17-35.

Billetes hipotecarios del Banco de España, id., 38-40.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850 de 4,000 rs., no publicado, 85-50 p.

Idem de 2,000 rs., idem, 86-00 d.
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., id., 84-00 d.

Idem, id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, id. 76-50.
Del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, primera emisión, idem, par d.

Idem, id., id., segunda emisión, id., 102-00 d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 65-60.

Idem id. id. (nuevas), de 2,000 rs., no publicado, 62-00 p.
Idem id. id. id., de 2,000 rs., 61-50 p.

Acciones del Banco de España, idem, 118-00.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 49-45 p.
Paris, á 3 días vista, 5-07 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 28 de Setiembre.—Diferida, 53-50.
Amsterdam, 28 de Setiembre.—Interior, 52 1/2.
Diferida, 52 5/8.

Londres, 28 de Setiembre.—Consolidados, 89 5/8 á 89 1/2.
Paris, 29 de Setiembre.—Interior español, 55.
Diferida, 53.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Impta. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 55 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.
El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

PILULES DE HOGG

LA PEPSINA SOLA Y UNIDA CON LOS FERRUGINOSOS

La mejor sustancia para transformar los alimentos en partes nutritivas, es la Pepsina acidulada. (Véanse los tratados del doctor L. Convisart, médico de S. M. el Emperador de los Franceses.)

1.º Sobre la digestión y consunción; 2.º Estudios sobre el alimento y la nutrición. Precio del frasco triangular, 5 fr. — 1/2 id. 3 fr.

2.º Pilulas de Hogg de PEPSINA, COMBINADAS CON HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO. muy eficaces contra las enfermedades clóricas, sus originarias (pérdidas blancas, palidez, menstruación difícil) y para fortificar los temperamentos debilitados. «El hierro reducido por el hidrógeno es la mejor de las preparaciones.» (BOUCHARDAT.)

«En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutrición.»

Precio del frasco triangular, 4 fr. — 1/2 id. 2 fr. 50.

3.º Pilulas de Hogg de PEPSINA, COMBINADAS CON EL PROTO-YODURO DE HIERRO INALTERABLE, recomendándose en las enfermedades escrofólicas, linfáticas, silísticas, tísicas y afecciones atónicas de la economía en general.

«La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos excelentes agentes terapéuticos sobre las personas nerviosas.» (Extracto de una memoria dirigida á la Academia imperial de medicina de París.)

Precio del frasco triangular, 4 fr. — 1/2 id. 2 fr. 50.

Véndense en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, 2, en París. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su Aceite de hígado de bacalao.

Madrid: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7; Uzurrun, Barrio-Nuevo, 11; y Somolinos, Infantes, 16.—Gerona, Garriga; Jaén, Alba; Pamplona, Landá; Sevilla, Troyano; Vitoria, Arellano.—La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX

Rue Vauvillers, 45, antigua calle du four. Saint-Honoré, cerca de la iglesia de Saint-Eustache, París.

El otoño es la estación que ofrece mayores variaciones atmosféricas, de lo que se resiente siempre la salud pública de un modo sensible.

Todos sabemos cuán temerosos suelen ser las primeras bronquitis, y que descuidándolas pueden producir funestos resultados. El dicho de CELSO «un costipado descuidado degenera en tisis» será siempre una verdad que no repetimos jamás lo bastante para poner en guardia á los enfermos.

Raramente se consulta el médico al principio de las enfermedades, y solo se les llama para presenciar los funestos efectos de la negligencia; y sin embargo, fácil es recurrir á la

mecanismo cuya acción produce siempre felices resultados. El jarabe de Lamoureaux ofrece en alto grado esta benéfica acción. Los médicos CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., le deben resultados inesperados, y no dudan nunca en ordenarlo para el tratamiento de las bronquitis, coqueluche, accesos de asma, catarros agudos ó crónicos, tisis en su principio ó en segundo grado.

Precio en España, 11 rs. medio frasco. Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Escorial y Moreno Miquel.—La Agencia franco-española, 51 calle del Sordo, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos.—En provincias sus depositarios.

EL ASTETE ESPLICADO.

O SEA ampliación de la doctrina cristiana, y compendio de la Historia Sagrada; utilísima á los señores Sacerdotes que se ocupan de la Catequesis, á los señores profesores de Religión y moral de los Institutos y Escuelas Normales, á los maestros y maestras de primera instrucción, á sus discípulos, en particular los de la clase superior, á los padres de familia y á toda persona que desee unos conocimientos regulares en punto tan interesante, por el Presbítero D. Hermenegildo del Río, Licenciado en teología, profesor que fué de Sagrada Escritura en el Seminario de Vitoria, y ahora lo es de Religión y moral del Instituto y Escuela Normal superior de ambos sexos en la provincia de Alava.

Atendiendo el autor á las grandes bienes que produce la enseñanza de la doctrina cristiana, presenta al público su libro, que fué dado á luz con la competente autorización eclesiástica, aprobado por el Gobierno de S. M. en la Gaceta de 6 de Octubre del año 1864, y recomendado en el Boletín de la provincia de Alava por la Junta de instrucción pública de la misma.

Su precio 5 1/2 rs. en rústica el ejemplar, y tanto en 8.º prolongado de 150 páginas, y 5 á la holandesa, en toda la nación; rebajándose medio real en unos y otros, en las provincias Vascongadas y en Rioja.

Otras ventajas generales.

A los que tomen de una vez dos docenas, se les dará medio real menos el ejemplar; y si toman 100, recibirán otros 20 de gracia, siendo estas últimas compras á dinero contante y en casa del autor, Vitoria, Cuchille-

ria, núm. 7, piso segundo, aunque los de puntos distantes podrán entenderse con dicho autor.

A los señores Sacerdotes que gusten celebrar una Misa por la intención del mismo, se les remitirá (indicando ellos la dirección) un ejemplar en rústica, pagado el porte, y un franco además.

Los puntos de venta serán: Vitoria, en casa de D. Bernardino Robles, y la del autor, calle de Coehillera, según ya dicho: La Guardia, en la de D. Félix del Río, farmacéutico; San Sebastián, en la de D. Juan Oses; Tolosa, en la de la librería de Garraucha; Vergara, en la que fué de la tienda de Izan; Logroño, en casa de Don Justo Espiña; Calatayud, en la de D. Ramón; Calatayud, en la de D. Homobono Carrillo; Haro, en la librería de Pastor; Alava, en casa del señor Cura Párrico; Burgos, en las librerías de Herce y de Villanueva; Pamplona, en la de Bescansa Mercaderes; León, en la de D. Manuel G. Redondo; Valladolid, en la de Yebes, antigua de Roda; Palencia, en la de Ramos; Segovia, en la de Oñero; Madrid, en la de Olamendi; Avila, en la de D. Mariano García; Santander, en la de Hernandez; Balmaceda, en casa de Iruretagoyena.

(470, 2 G.)

NUEVO TRATADO DE GEOGRAFÍA

antigua y moderna, por A. Sanchez de Bustamante, adoptada de texto en las facultades de filosofía y letras. Véndese á 24 reales en rústica en las librerías de Olamendi, Durán y Sanchez Rubio.

(6.)

CONFERENCIAS

DEL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS,

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economía anti-cristiana, y principalmente el socialismo.

La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad propagando la lectura de estas Conferencias.

Existen también ejemplares de las Conferencias de los años 1863, 1864 y 1865.

Las correspondientes á cada año forman un folleto encuadernado á la rústica que se vende á 4 rs. en Madrid y 5 rs. en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse á la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, principal.

PAPEL DISCRETO.

Nuevo papel para cartas, privilegiado en Francia y en el extranjero. Inviolabilidad en el secreto de la correspondencia. Autenticidad siempre segura en el correo. Garantía completa de cualquier clase de valores declarados.

Fábrica y depósito en París, calle Joubert, 29. Depósito en Madrid, para los pedidos y comisiones. Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposición Extranjera.—Alicante, D. José Marcellí.—Barcelona, Sr. Gabalón y Alvarez.—Coruña, D. Casto Miguez.—Málaga, Sr. Moya, librero.—Murcia, D. Rafael Almazan y Martín.—Sevilla, viuda de Troyano.—Vigo, D. Antonio Aguiar.—Valladolid, señores hijos de Rodríguez.—Zaragoza, D. José Bederra.—Precios: de 10 á 20 reales la resma.

(A.)